

yo pidiendo se dé por revisado este proceso.  
México, Enero 23 de 1874.—*Altamirano.*

*Auto de revision de la Suprema Corte de Justicia.*

México, Enero 30 de 1874.— Por revisado, y no apareciendo mérito para la responsabilidad, devuélvanse las actuaciones y archívese á su vez el Toca.—*José M. Iglesias.—P. Ogazon.—M. Auza.—S. Guzman.—E. Landa, secretario.*

Es copia. México, Febrero 16 de 1874.  
—*Alejo Gomez Eguarte.*

## AMPARO.

*Promovido ante el Juzgado de Distrito del Estado de Michoacan por Faustino Estrella y demas indígenas de Tancítaro que figuran en el escrito de fojas 1, contra el acuerdo del Gobierno del Estado de 31 de Agosto de 1872, aprobando el reparto de los terrenos de los individuos de la comunidad de dicho pueblo.*

### PEDIMENTO DEL C. PROMOTOR FISCAL.

C. Juez de Distrito.

El que suscribe, encargado de llevar la voz fiscal por licencia concedida al Promotor, se ha impuesto con todo detenimiento de este expediente y examinado con la mayor escrupulosidad las constancias legales y de hecho que en él existen para emitir en su vista un dictámen fundado, acerca del juicio de amparo que solicitan los que han dado motivo á su formacion.

Desde luego pudo notar el que lleva la voz fiscal, lo inepto y oscuro del libelo de demanda; porque si bien se cumple en este con el requisito de citar los autos constitucionales que se crean infringidos por el Gobierno

del Estado, en la aprobacion que se dió al reparto de terrenos de los indígenas del pueblo de Tancítaro, no se fijan los hechos sobre que pueden tener aplicacion dichas infracciones, ni menos se presenta el acto en que se erreen atacadas las garantías individuales de los quejosos.

Esta circunstancia podia haber motivado la devolucion del escrito de demanda; pero comprendiendo ese Juzgado la ignorancia de los quejosos, y excusándolos justamente por su falta de forma, llevó el presente por todos sus trámites hasta lograr se estableciera con toda claridad el objeto de la demanda, y la causa que la motivaba, que no es otra que el acuerdo del Gobierno del Estado fecha 31 de Agosto del año próximo pasado, constante á fojas 43 de este expediente.

Examinado pues dicho acuerdo, se vé que ni en su letra ni en su espíritu perjudica en manera alguna á los demandantes; por que si son dueños como aseguran de los terrenos de que hacen mérito, ya sea por adjudicacion, ya por cualquiera otro título, ellos no entrarán al reparto como expresamente lo previene el acuerdo.

Dicen los quejosos en uno de los párrafos de su demanda, que el acuerdo referido ha dado lugar á infinitos despojos, contra los cuales no han podido encontrar remedio en las autoridades judiciales de Tancítaro; pero ademas de que no fijan cuales sean esos despojos, quien los haya cometido y contra quien, circunstancias que coloca la queja en la categoría de una declamacion, aun cuando fueran ciertos los hechos, en manera alguna podrian imputarse al Gobierno ni menos considerarse como el resultado de ac to ó acuerdo de que nos ocupamos.

En efecto, si este solo no toca sino que deja á salvo los derechos de los particulares, si terminantemente dice, que aprueba el reparto sin perjuicio de tercero, cualquiera que sea el título que alegue sobre terrenos, dejando á la autoridad competente la resolucion judicial de éstos derechos individua-

les, querer hacer responsable al Gobierno de las usurpaciones y despojos que contra su expreso acuerdo se cometan, es la mas infundada de las pretensiones.

Si pues los quejosos han sido despojados por alguna persona particular ó por la comision del reparto de algun terreno sobre el que crean tener derecho, el recurso contra este abuso no es el de amparo sino el que las leyes comunes establecen; y si las autoridades no les imparten justicia, tampoco es el amparo sino la responsabilidad, el medio legítimo de defensa que les toca emplear.

Por todo lo expuesto, la parte fiscal es de parecer: que no procede en el presente auto el recurso de amparo, debiendo en consecuencia negarse á los peticionarios; y puesto que no han tenido fundamento para intentarlo, condenárseles al pago de la multa de cien pesos que pagarán insolidum por equidad, á menos que el Juzgado considere insolventes á todos los indígenas que viven aun en comunidad, por la consideracion que les dispensan bajo este aspecto las leyes del Estado. Tal es mi parecer, con el que se conformará si lo creyere arreglado á derecho.

Morelia, 16 de Julio de 1873.—*M. Torcida*.—Una rúbrica.

Es copia que certifico. Morelia, Agosto 21 de 1873.—*Isidro Aleman*, secretario.

#### *Sentencia del C. Juez de Distrito.*

Morelia, Agosto 18 de 1873.—Visto este juicio de amparo promovido por Justino Estrella y demas indígenas de Tancítaro, que figuran en el escrito de fojas 1, contra el acuerdo del Gobierno del Estado de 31 de Agosto de 1872, aprobando el reparto de los terrenos de los individuos de la comunidad de dicho pueblo, por creer violadas con este hecho en las personas de los quejosos, las garantías de los artículos 14, 16 y 27 del Código fundamental de la Nacion; visto el informe justificado del C. Gobernador; las pruebas rendidas por el re-

presentante de los quejosos; lo alegado por estos, y pedido por el C. Promotor y cuanto mas convino, y Considerando: que el hecho que motiva la queja, es el de haber sido comprendidos en el reparto de los terrenos de la comunidad de indígenas de Tancítaro, algunos de los de propiedad particular de los quejosos; cuyo hecho han intentado probar en el curso de este juicio, con los títulos de dominio que les otorgó la autoridad política del Distrito, al adjudicarles los terrenos de que ellos hablan, y con la informacion testimonial que se registra de las fojas 49 á la 54; justificando con los primeros, que son dueños de los terrenos, y con la segunda que estos fueron comprendidos en el reparto. Ahora bien, como el recurso intentado por los quejosos no es contra, ni contra el modo con que se practicó, sino contra el acuerdo del Gobierno del Estado que lo aprobó, es innecesario entrar en el exámen del valor de las pruebas aducidas; y la cuestion jurídica queda reducida, á resolver si el repetido acuerdo de 31 de Agosto de 1872, violó ó nó las garantías invocadas por los quejosos. Basta la simple lectura del documento de fojas 43, para convencerse de que la providencia que él contiene, lejos de prevenir que el reparto se hiciera de una manera injusta y perjudicial á derechos anteriormente adquiridos, expresa y terminantemente establece, que la aprobacion se concede sin perjuicio de tercero, en terrenos adquiridos en virtud de nacionalizacion ó por cualquiera otro título. El reparto se hizo de una manera pública, de modo que llegó á conocimiento de los quejosos, y en su derecho estuvieron, ó bien de presentarse á la comision repartidora haciendolos valer y protestando en caso de no ser oídos, ó bien acudiendo á la autoridad judicial competente. Si no lo hicieron, deben imputarse el perjuicio que se les originó, y este á todo puede atribuirse, menos al acuerdo del Gobierno. Las facultades que este tuvo para obrar así, son inquestionables; puesto que obró dentro de la esfera de

sus atribuciones y sujetándose á las leyes del Estado de 13 de Diciembre de 1851 y 31 de Julio de 1872, en cuya aplicacion no se encuentra retroaccion que alegan los quejosos, pues fueron expedidos con anterioridad á la fecha del acuerdo repetido, el que de ningun modo ha violado las garantías invocadas. Por otra parte, si el hecho alegado por los quejosos les ha ocasionado algunos perjuicios, les quedan expeditos los recursos ordinarios del derecho, para pedir la reparacion. Por lo expuesto y con fundamento del artículo 101 de la Constitucion de 1857 y ley de 20 de Enero de 1869, se declara: que la Justicia federal no ampara ni protege á Faustino Estrella ni á sus representados, por no haber sido violadas en sus personas las garantías de los artículos 14, 16 y 27 de la Constitucion general, con el acuerdo del Gobierno del Estado de 31 de Agosto de 1872, que aprobó el reparto de los terrenos de indígenas de Tancítaro, dejando á salvo sus derechos, para que los ejerciten como, cuando y ante quien les convenga.

Hágase saber; publíquese este fallo; remítanse copias de él á quienes corresponde y las actuaciones á la Suprema Corte de Justicia.

Lo decretó en definitiva el C. Juez de Distrito del Estado de Michoacan. Doy fé.  
—*Gabino Ortiz*.—Una rúbrica.—Ante mí.  
—*Isidro Aleman*.—Una rúbrica.

Es copia que certifico. Morelia, Agosto 21 de 1873.—*Isidro Aleman*, secretario.

#### *Ejecutoria de la Suprema Corte de Justicia.*

México, Enero de 1874. Visto el juicio de amparo promovido por Faustino Estrella y demas vecinos del pueblo de Tancítaro que suscriben el escrito de fojas 1 de estos autos, contra el acuerdo del Gobierno del Estado de Michoacán de 31 de Agosto de 1872, por el que se aprobó el re-

parto que de los terrenos que poseían los quejosos hizo la comision repartidora nombrada por el mismo Gobierno en virtud de las leyes de aquel Estado de 13 de Diciembre de 1851 y 31 de Julio de 1872, por cuyas leyes y acuerdo del Ejecutivo fundado en ellas creen los quejosos que se han violado en su perjuicio las garantías que otorgan los artículos 14, 16 y 27 de la Constitucion. Visto el informe rendido por el Ejecutivo de Michoacán; las pruebas presentadas por los quejosos, lo alegado por ellos y el ministerio fiscal; la sentencia del inferior de 18 de Agosto de 1873, por la que se declara que no procede el amparo y todo lo demas que ver convino y considerando: Que de autos resulta plenamente comprobado que los indígenas de Tancítaro estaban indebidamente en quieta y pacífica posesion de los terrenos de que algunos han sido despojados por la autoridad administrativa sin que para este acto hayan precedido el juicio correspondiente en el que se ventile el derecho que asiste al Gobierno del Estado de Michoacán para un acto semejante cuyo procedimiento trata de hacerse extensivo á los demas propietarios que aun no han sido despojados, con cuyo hecho se vulnera en la persona de los quejosos la garantía que reconoce el artículo 16 de la Constitucion federal con fundamento del referido artículo y de los 101 y 102 de la Constitucion y de la ley de 20 de Enero de 1869, se declara: que es de revocarse y se revoca la sentencia pronunciada por el C. Juez de Distrito del Estado de Michoacán que negó la procedencia del amparo, y que la Justicia de la Union ampara y protege á los quejosos contra el despojo que han sufrido en virtud del acuerdo del Ejecutivo de Michoacán que ha motivado el presente recurso.

Devuélvase sus actuaciones al Juzgado de que proceden; con copia certificada de esta sentencia; publíquese archivándose á su vez el Toca.

Así lo decretaron por mayoría de votos

los CC. Presidente y Ministros que formaron el Tribunal pleno de la Suprema Corte de Justicia de los Estados Unidos Mexicanos, y firmaron.—*Garza.*—*Guzman.*—*Arteaga.*—*Ramirez.*—*Gastañeda.*—*Lozano.*—*Velazquez.*—*Zavala.*—*García.*—*Enrique Landa,* secretario.

Es copia. México, Abril 22 de 1874.—*Enrique Landa,* secretario.

## CRIMINAL.

*Causa instruida en el Juzgado de Distrito de Guanajuato contra Francisco Ramirez por circulacion de moneda falsa.*

### PEDIMENTO DEL C. PROMOTOR FISCAL

C. Juez de Distrito.

El Promotor fiscal dice: en la mañana del día 7 de Setiembre del presente año, el C. José María Ballesteros, agente de policía de esta ciudad, al atravesar la plazuela de San Fernando, observó que iba corriendo un individuo perseguido por una joven que daba voces para que lo aprehendieran; y logrando alcanzarlo, la joven llamada María Micaela Guerrero, se quejó de que el aprehendido, Francisco Ramirez, le habia cambiado un peso bueno con otro falso. Por esta queja y por haberse encontrado en poder de Ramirez unos polvos, fue reducido á prision y consignado al Juzgado de Distrito.

En la averiguacion, María Micaela Guerrero declaró: que su ama Doña Concepcion Lozano de Llata le mandó fuera á desempeñar una prenda, dándole un peso bueno; y que no pudiendo verificar el desempeño por falta de cambio, se le acercó Francisco Ramirez, queria ofrecerle cambiarle el peso que llevaba por otras monedas, entregándole el peso bueno con este objeto; pero pretestando Ramirez no tener completo el valor de un peso, le dió á la Guerrero otro

peso que conoció que era falso y reclamándole, el acusado arrojó el peso bueno y procuró fugarse; pero perseguido por la Guerrero fué aprehendido como antes se ha dicho por el agente de policía C. José María Ballesteros.

La Señora Lozano de Llata y el agente de policía aprehensor están conformes con la declaracion de María Micaela Guerrero en los hechos en que tuvieron participio. El acusado negó, tanto en su preparatoria como en los careos, y en la confesion con cargos, ser el autor del delito de que se le acusa y dijo que la joven Guerrero habia padecido una equivocacion confundiéndolo con un arriero que habia sido quien habia cambiado la moneda buena con otra falsa; que no corrió con el objeto de fugarse, sino anduvo aprisa para alcanzar al verdadero autor del delito que se le atribuye.

La moneda que obra agregada á la causa y que fué reconocida por María Micaela Guerrero y el guarda aprehensor segun la certificacion judicial y la calificacion de dos peritos plateros, es falsa. Los polvos que traia el procesado, segun el dictámen de los ensayadores del Estado, es tierra comun para limpiar metales, y Francisco Ramirez ha sido condenado dos veces por portacion de moneda falsa como aparece del testimonio de las ejecutorias agregadas al sumario de la causa.

Estas son las constancias que forman el acta anterior y en las cuales á juicio del que suscribe á pesar de haberse apurado los medios de averiguacion no está demostrado de una manera legal la existencia del delito que motivó la averiguacion.

El único testigo presencial del acto que constituye en el presente caso el delito de estafa, haciendo uso de moneda falsa, es María Micaela Guerrero, quien por figurarse como denunciante y tener catorce años de edad no puede considerarse como un testigo mayor de toda escepcion. Ley 9ª tit. 11 part. 3ª.

Las declaraciones de las demas personas